

### Comentario Bartimeo, un modelo de discípulo

El relato del ciego viene a continuación de la petición de los hijos de Zebedeo. Ambos relatos presentan un interesante contraste: Santiago y Juan, cansados de caminar siguiendo a Jesús, aspiran a «sentarse» en su trono de gloria. El ciego Bartimeo, cansado de estar «sentado» al borde del camino pidiendo limosna, quiere caminar y seguir a Jesús.

Marcos presenta al ciego como modelo de discípulo que quiere seguir a Jesús. Seguir a Jesús significa estar dispuesto a subir con él a Jerusalén y correr su misma suerte.

Nosotros somos como Bartimeo: no conseguimos ver con claridad. Pero Jesús pasa a nuestro lado para devolver la luz a los ojos de nuestra vida cristiana. No debemos mirar a otra parte cuando sentimos que Jesús pasa cerca de nosotros. Formamos parte de una cultura que mira a otra parte con excesiva frecuencia; una cultura que se divierte, pero que no se convierte; la cultura del entretenimiento y la distracción.

### Sabías que...

#### La ciudad de las palmeras

Jericó, denominada también la ciudad de las palmeras, estaba situada en el desierto de Judá. Es un oasis al que dan vida varios manantiales. La Jericó que conoció Jesús de Nazareth era la puerta del desierto. Obtenía sus riquezas cobrando impuestos a las caravanas que llegaban de Oriente portando incienso, especias, telas, sésamo... Ciudad de contrastes. Herodes tenía en ella su espléndido palacio de invierno. Zaqueo, jefe de las aduanas, se enriquecía cobrando impuestos. En ella mendigaba el ciego Bartimeo. Jesús

### Oración

Señor, devuelve a nuestros ojos una mirada limpia y despierta, capaz de comunicar ternura, dispuesta a la compasión, sensible ante el dolor y preparada para curar con la medicina de las sonrisas.

Señor, abre nuestra inteligencia a los secretos del mundo y la vida. Concédenos ganas de aprender y entusiasmo para estudiar. Que nunca nos cansemos de conocer cosas nuevas. Señor, aleja de nosotros la ceguera que provoca el odio para que miremos a todos con la luz nueva del perdón.



Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625

## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA



### Lectura del santo evangelio según san MARCOS 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: –Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí. Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: –Hijo de David, ten compasión de mí.

Jesús se detuvo y dijo: –Llamadlo.

Llamaron al ciego, diciéndole: –Ánimo, levántate, que te llama.

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: –¿Qué quieres que haga por ti? El ciego le contestó: –Maestro, que pueda ver. Jesús le dijo: –Anda, tu fe te ha curado.

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

Palabra del Señor

«No suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas... Quedan frecuentemente en el último lugar. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos. Esta falta de contacto físico y de encuentro, ayuda a cauterizar la conciencia y a ignorar parte de la realidad en análisis sesgados. Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres». *Francisco*, «Laudato Si», 49

Hoja Dominical nº 257 25 de OCTUBRE de 2015

## Prestar atención

Luis, psicólogo, relata cómo en un congreso internacional le sucedió lo siguiente: «estábamos escuchando al director de una importante empresa de refrescos - famosa últimamente porque había reducido el sueldo a sus trabajadores-, y en su discurso alababa el trabajo que estaban realizando para contribuir a la salud de los niños. Durante el diálogo posterior a la charla yo le hice la siguiente pregunta: ¿cómo puede hablar de niños sanos sin pagar salarios sanos a sus padres?, y el ponente se limitó a decir: "más preguntas".

Fue entonces cuando experimenté en mi propia carne lo que significa ser un paria, un nadie».

¿Quién no se ha sentido así en alguna ocasión? Al comprobar que lo que acaba de decir en una reunión no tiene eco y la conversación continúa por otros derroteros; al intentar llamar la atención del camarero, una y otra vez, en un bar con mucha gente y tener la sensación de ser ignorado; al hablar con alguien que tiene la mirada perdida en otro sitio o permanentemente mira el reloj, etc. Hoy, la psicología social sabe que los pobres suelen estar atentos a los demás y a sus necesidades porque viven la misma realidad y porque les va la vida en ello: «si no nos ayudamos entre nosotros, no nos ayudará nadie»; y que los ricos y poderosos, porque tienen dinero para comprar cualquier servicio que solucione sus necesidades, no suelen prestar atención a los demás y a sus necesidades.

Un estudio realizado por la Universidad de Columbia (EE.UU.) en una gran empresa, descubrió quiénes eran los jefes y los subordinados en función del tiempo transcurrido en contestar a un correo electrónico enviado por una determinada persona de la empresa. Los jefes tardaban mucho más tiempo en responder a la persona que había enviado el correo que quienes ocupaban un puesto de trabajo inferior.



No hay peor ciego

que el que no quiere ver

Del estudio se desprende que la atención que prestamos a los demás parece depender del lugar que ocupamos o creemos ocupar en la escala social. Más atentos, cuanto más subordinados nos creemos; y menos, cuando nos creemos superiores.

Lo podemos decir de otro modo: cuanto más nos importa algo más atención le prestamos y, como consecuencia, más lo cuidamos. Hoy, una de las demandas más evidentes de los ciudadanos con relación a la política es la de ser escuchados, la de ser tenidos en cuenta. No gestionar la realidad social al margen de la ciudadanía y sus necesidades.

No utilizar la política al servicio de los grandes poderes económicos o de los intereses personales.

En este contexto, es gratificante leer el pasaje evangélico del ciego Bartimeo (Mc 10,46- 52). A pesar de todos los impedimentos, Jesús escucha sus gritos, se detiene, le manda llamar y le pregunta qué puede hacer por él. Prestar atención tiene una estrechísima relación con el amor. El amor comienza por prestar atención al otro. Prestar atención forma parte de un modo de vivir profundamente humano y, por supuesto, cristiano.

Hoy, cuando he leído tu evangelio, me he sentido como el ciego al borde del camino. Me he visto pidiendo limosnas de reconocimiento, de aceptación y de cariño. Me he visto con miedo a que la gente que pasa tan cerca, no me mire, y me ignore, como si no existo. Pero he oído que Tú vienes por el mismo camino y, superando mis miedos y vergüenzas, me he puesto a gritar tu nombre: ¡Jesús! Y ya no soy el mismo, ya veo, me veo como soy, y te veo a Ti y veo el camino, y camino contigo.

Javier García